

Una mirada a los observatorios de industrias culturales y creativas en el contexto latinoamericano

Dra. Yulianela Pérez García, PhD

Fecha de recepción:
31 de julio, 2018

Fecha de aprobación:
14 de noviembre, 2018

Resumen

Los observatorios culturales ayudan al fomento y fortalecimiento de las industrias culturales y creativas a partir de sus múltiples funciones. Responden directamente a la necesidad de analizar los procesos culturales emergentes a nivel geográfico, tomando en cuenta la complejidad del campo cultural y su relación con el diseño e implementación de las políticas públicas. El objetivo del presente ensayo es analizar el estado de los observatorios de industrias culturales y creativas en el espacio latinoamericano, su alcance y retos de acuerdo con las realidades de crecimiento y empoderamiento de este sector en las economías nacionales y regionales. Se tomaron en cuenta para el desarrollo del trabajo la revisión bibliográfica y de normativas e informes de organismos internacionales que permitieron sistematizar teóricamente el tema. Las conclusiones fundamentales permiten apuntar el insuficiente número de observatorios, la falta de claridad en sus objetivos y alcance, y la discontinuidad en el trabajo de muchos que aún permea el escenario regional como problemáticas que deben ser superadas.

Palabras claves: Industria cultural, gestión cultural, política cultural, economía cultural.

Abstract

Cultural observatories help to promote and strengthen cultural and creative industries based on their multiple functions. They respond directly to the need to analyze emerging cultural processes at a geographical level, considering the complexity of the cultural field and its relation to the design and evaluation of public policies. The objective of this essay is to analyze the state of observatories of cultural and creative industries in the Latin American space, its scope and challenges in accordance with the realities of growth and empowerment of this sector in national and regional economies. For the development of the work, the bibliographic and normative review and reports of international organizations that allowed theoretically systematizing the topic were considered. The fundamental conclusions allow to point out the insufficient number of observatories, the lack of clarity in their objectives and scope, and the discontinuity in the work of many of them that still permeates the regional scenario as problematics that must be overcome.

Key Words: Cultural industries; Culture management; Cultural policy; Creative economy

Docente de la Universidad de las Artes. yulianela.perez@uartes.edu.ec

Introducción

En las últimas décadas se puede percibir una tendencia hacia el consenso acerca de lo necesario que resulta alcanzar un desarrollo sostenible de la población de cada país a través del fomento y fortalecimiento de las industrias culturales y creativas propias, basadas en la revalorización de los activos culturales locales, nacionales y regionales que poseen una pluralidad en sus diversas manifestaciones (Ministerio de Cultura de Colombia, 2016).

Esta tendencia también se sintoniza con el nuevo paradigma político global donde la cultura, y en especial las industrias culturales, ocupan el protagonismo como impulsores del desarrollo sostenible a partir de la mayor diversificación de la matriz productiva lo que incide directamente en los índices de calidad de vida y bienestar ciudadano, incluso hasta en la mayor democratización de la sociedad.

La UNESCO (2014) en su conocida *Declaración de Florencia*, realizada en el marco del Tercer Foro Mundial sobre Cultura e Industrias Culturales, invitó a los gobiernos a integrar en sus agendas de desarrollo posteriores al año 2015 diferentes metas e indicadores enfocados en la contribución de la cultura en correspondencia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible tales como: reducción de la pobreza, ciudades y urbanización sostenibles, educación de calidad, medio ambiente y cambio climático, igualdad de género y empoderamiento de las mujeres, e inclusión social y reconciliación (Cifuentes, 2014).

También organismos como la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) prestan especial atención al crecimiento significativo de las industrias culturales y

creativas, abordan el análisis de las políticas necesarias para su continuo desarrollo y debaten sobre el uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) como generadoras de nuevos modelos de consumo, producción, distribución de bienes y servicios culturales (OEI, 2017).

Las sociedades latinoamericanas están generando cada vez más contenidos culturales y medios de circulación propios que se están tornando en focos dinamizadores a escala transnacional desde la movilización de sus recursos culturales. Sin embargo, el movimiento económico que generan las industrias culturales se distribuye de manera desigual, en muchas ocasiones como resultado de las ineficientes políticas gubernamentales o la baja inversión en los sectores asociados a la creatividad (García, 2001). La necesidad de implementar políticas públicas ajustadas a la realidad dinámica del campo de la cultura y del crecimiento de las industrias culturales y creativas en función de promover un desarrollo, desde una visión integral, ha generado el espacio propicio para la puesta de marcha de estrategias de observación crítica y participativa.

Los observatorios culturales han adquirido gran relevancia en las últimas décadas. Responden directamente a los objetivos de monitorear el fortalecimiento de las industrias culturales y creativas emergentes a nivel geográfico, tomando en cuenta la complejidad del campo cultural como espacio de construcción jerarquizada de los procesos simbólicos y su relación con el diseño y evaluación de las políticas públicas y las estructuras normativas para su implementación (Bonet, 2011; Piedras, 2008).

El objetivo del presente ensayo es analizar el estado de los observatorios de industrias

culturales y creativas en el espacio latinoamericano, su alcance y retos de acuerdo con las realidades de crecimiento y empoderamiento de este sector en las economías de la región.

Desarrollo

Fortalecimiento de las industrias culturales y creativas en el contexto latinoamericano

Las industrias culturales y creativas se reconocen cada vez más como un importante motor del desarrollo económico y contribuyen directamente a la economía de un país en términos de valor agregado, exportaciones, empleo, inversiones y aumento de la productividad (Benavente y Grazi, 2017).

Según estimaciones del año 2013 se puede valorar que las industrias culturales y creativas a nivel mundial generaron unos ingresos que ascienden a 225 mil millones de dólares y dieron empleo a 29 millones de personas (UNESCO, 2015). La OEI (2017) apuntó que las industrias culturales y creativas de la región generaron ingresos por 124 mil millones de USD y crearon 1,9 millones de empleos en el año 2013 (p. 25).

En el caso de Chile, por ejemplo, de acuerdo con los resultados proporcionados por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2014) el 6% de las personas ocupadas declaraban trabajar en oficios creativos, y el valor agregado cultural para 2010 fue cercano al 1,6% del PIB. Estas cifras no son intrascendentes comparadas con otros sectores económicos chilenos, como el de la pesca, cuyo peso en la economía nacional fue del 0,5% para ese mismo año, o los restaurantes y hoteles, que aportaron el 1,4% del PIB (pp. 34-44).

En el caso mexicano, los resultados de la Cuenta Satélite demostraron que el PIB cultural correspondió al 2,7% del PIB total del país en el año 2011, del cual 0,6% correspondieron a los productos culturales elaborados en los hogares, algo que no se ha considerado en otros países, y el 2,1% perteneció a bienes y servicios de mercado. Igualmente se determinó que el sector ocupó de manera remunerada aproximadamente 779 mil personas, lo que correspondió al 1,9% del total del país (OIC, 2014).

En Colombia, en donde las industrias creativas han tenido un positivo ritmo de crecimiento, se han disparado las producciones culturales superando con creces a la media nacional, tal como nos explica la investigadora Cifuentes (2014):

El monto de la producción a precios corrientes de actividades teatrales y musicales y otras actividades artísticas creció un 90% entre los años 2005 y 2010, mientras que las actividades de producción y transmisión de radio y televisión crecieron el 79%, y las de producción y distribución de filmes y videocintas crecieron un 159%. Mientras tanto, el total de la producción a precios corrientes de la economía nacional, creció un 56%.

En Ecuador, las industrias relacionadas con el derecho de autor representaron en términos de valor agregado 4,47% en relación al PIB del año 2014 y 3,47% del empleo generado por la economía ecuatoriana en ese mismo año. (...) Este crecimiento se asienta, por ejemplo, en un comportamiento especialmente interesante de las industrias que dependen principalmente del derecho de autor, como por ejemplo el sector de programas informáticos y bases de datos (software)

y el sector de servicios de publicidad. Asimismo, se evidencia la importancia de las industrias que dependen parcialmente del derecho de autor como la arquitectura, la artesanía o los textiles, que están llamadas a consolidarse como un vector importante de vínculo entre la creatividad y el desarrollo industrial ecuatoriano (Cardoso, 2015, p. 7).

La complejidad de definir las industrias culturales y creativas

El concepto de industrias culturales data del siglo pasado y sigue teniendo una vigencia en la actualidad para entender todo proceso de creación de los observatorios culturales. Max Horkheimer y Theodor Adorno lo utilizaron por primera vez en su *Dialéctica de la ilustración*, publicado en 1944, para referirse a los procesos técnicos de reproducción industrial para generar, crear y difundir de forma masiva diferentes obras culturales. Para fines del siglo XX pueden apreciarse que los modos de crear, producir, distribuir y disfrutar de los productos culturales se han ido modificando extraordinariamente. Tal como señala un informe de la UNESCO (2010), de forma paralela a las transformaciones tecnológicas y del papel que juegan los medios de comunicación, “la cultura se ha integrado a procesos de producción sofisticados, cadenas productivas complejas y circulación a gran escala en distintos mercados” (p. 17).

En los años 90, toma fuerza el término de economía creativa (Buitrago y Duque, 2013; Miller, 2012) que define la creatividad en un sentido más amplio como elemento determinante para el impulso de la innovación, el cambio tecnológico y como ventaja comparativa para el desarrollo de los negocios. Esto dio nacimiento,

primero en Australia y más tarde en el Reino Unido, al concepto de industrias creativas, entendidas como aquellas que “tienen su origen en la creatividad individual, la destreza y el talento y que tienen potencial de producir riqueza y empleo a través de la generación y explotación de la propiedad intelectual” (UNESCO, 2010, p. 21). De forma paralela, el entorno teórico y epistemológico relacionado con las industrias creativas en América Latina y el Caribe han producido terminologías próximas, aunque diferentes, como las de industrias de contenido, protegidas por el derecho de autor o la economía naranja.

Todos estos conceptos y enfoques comparten un núcleo común: la creatividad como punto de partida y generadora de bienes y servicios de estas industrias en la que confluyen dimensiones abstractas, como la cultura y el arte, con otras tan concretas como la industria, la economía o el mercado. Igualmente, todos estos aspectos aparecen articulados con la propiedad intelectual y el derecho de autor, en especial. Las distintas miradas al tema permiten utilizar un sinnúmero de definiciones en correspondencia con los campos de actividad que respalden y el interés que los usuarios de cada definición tengan, ya sea para medir el peso del sector, argumentar su importancia o definir políticas para promoverlo. (UNESCO, 2010).

Una de las definiciones más extendidas sobre las industrias culturales y creativas es la propuesta por la UNESCO (2010) que comprende: “aquellos sectores de actividad organizada que tienen como objeto principal la producción o la reproducción, la promoción, la difusión y/o la comercialización de bienes, servicios y actividades de contenido cultural, artístico o patrimonial” (p. 17).

Tomando en cuenta esta perspectiva, se coloca el mayor énfasis en los bienes, servicios y actividades de contenido cultural y/o artístico y/o patrimonial, cuyo origen es la creatividad humana, sin importar la temporalidad en la que se hayan producido ni tampoco las funciones que hayan ocupado para cada sector de la cadena productiva que permite a dichos bienes, servicios y actividades llegar al público y al mercado. Por ello, esta definición no se limita solo al acto de producir desde el principio de la creación humana o su reproducción industrial sino que incluye otras actividades interrelacionadas que permiten la realización y la difusión de los productos culturales y creativos.

Los observatorios nacionales de industrias culturales y creativas: estado del problema

Los observatorios culturales nacen en el espacio europeo a finales del siglo pasado (Ortega y San Salvador del Valle, 2010; Zallo, 2007). No obstante, se expanden con prontitud a otras latitudes como el caso de Latinoamérica en una coyuntura propicia en la que la sociedad de la información y el conocimiento aportan una mayor difusión gracias a las herramientas proporcionadas por las TIC.

En el nuevo espacio social, los observatorios tienen múltiples funciones como la recogida, sistematización, y puesta a disposición del público de diferentes informaciones culturales con base a las investigaciones, encuentros, redes de trabajo, uso de blogs y plataformas digitales. Sin embargo, como resalta Cifuentes (2014), Agenda Iberoamericana de la Cultura (s. f.), Piedras (2009) y Zallo (2007), para trascender el estatus de sistema de información deben expandirse a la generación de conocimiento

destacándose como centros de pensamiento que brinden herramientas para la toma de decisiones en los campos de la política pública y para la gestión del sector privado, donde el debate acerca de los procesos culturales de su entorno permita crear alianzas estratégicas con los sectores público y privado.

En la última década han surgido en Latinoamérica cerca de una veintena de observatorios culturales, de los cuales pueden identificarse hasta el presente cerca de quince en funcionamiento, de los cuales cuatro se focalizan en las industrias culturales y creativas: el Observatorio de Industrias Creativas (OIC) de la Ciudad de Buenos Aires, el Observatorio Cultural (OC) de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, el Observatorio Brasileiro de Economía Creativa (OBEC) del Ministerio de Cultura del Brasil y el Observatorio de Cultura y Economía (OCE) del Ministerio de Cultura de Colombia. (Cifuentes, 2014).

La creación del OC como centro de investigaciones de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires en noviembre de 1997, representa un hito en el proceso de reconocimiento y legitimación del ámbito de la administración y la economía de la cultura: por primera vez en la Argentina una institución del sistema universitario nacional desarrolla un espacio de investigación y formación especializada para la gestión del sector cultural. Su misión es contribuir a la profesionalización del ámbito cultural mediante la promoción de la investigación, el desarrollo de estudios disciplinares, programas de formación y actualización permanente y esquemas de asistencia técnica, destinados a legitimar y fortalecer el campo de la administración y la gestión del sector cultural y creativo.

El OIC surge en el año 2004 por iniciativa de la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires constituyéndose en una unidad de estudios interdisciplinar dedicada fundamentalmente a la obtención, el procesamiento y la elaboración de información cuantitativa y cualitativa sobre las industrias culturales y creativas. Su propósito central es contribuir al conocimiento objetivo del sector y a su visualización como factor de desarrollo, resaltando el impacto socioeconómico de las industrias culturales y creativas ciudadanas en un proceso de focalización e identificación territorial, de los sectores, los actores y cadenas de valor que las conforman, analizando su evolución y perspectivas. Los instrumentos que utiliza este observatorio se complementan con la obtención y sistematización de datos estadísticos, el seguimiento de las noticias vinculadas al sector y de fuentes documentales de análisis y estudios cualitativos, unido a la realización por cuenta propia o de terceros de investigaciones sectoriales.

El OBEC, que sería instituido en 2012, tiene como objetivo estimular el debate entre estudiosos, especialistas, agentes gubernamentales y representantes del sector cultural acerca del impacto de la economía creativa en la sociedad. Sus objetivos son: mapear las diversas dimensiones de la economía creativa brasileña e identificar los agentes involucrados en los flujos macro y microeconómicos de la economía creativa.

En el caso del OCE, este nace en el año 2011 como una iniciativa del Grupo de Emprendimiento Cultural del Ministerio de Cultura de Colombia, quienes, a través de un trabajo interactivo permanente con los protagonistas del sector cultural se dieron a la tarea de crear las condiciones propicias para

contar con información oportuna, buscar una mayor efectividad en el trabajo y apoyar el desarrollo de las industrias culturales en el país. El OCE tiene como eje central el estudio analítico de los aspectos económicos de los sectores culturales y creativos en vínculo con otros aportes interdisciplinarios que permitan determinar los impactos sociales de la cultura, la situación de las industrias culturales y creativas y el impacto de las políticas públicas para la cultura y las artes (Cifuentes, 2014).

Aunque casi todos los observatorios responden a la creciente necesidad de garantizar fuentes de información completas, integradas, fiables y accesibles que permitan realizar análisis sobre los sectores del arte, la cultura, el patrimonio, la legislación, el desarrollo cultural y las tendencias o movimientos socio-culturales tanto del sector público, privado o mixto, cada uno de ellos opera con diferentes estructuras y alcance de acuerdo a su realidad particular y especificidades.

Conclusiones

La experiencia regional en cuanto a la organización y manejo de los observatorios de industrias culturales y creativas demuestra el interés público y privado en utilizar las nuevas plataformas tecnológicas en función de la investigación en el campo de la cultura, la retroalimentación con el diseño de las políticas culturales y la difusión de información sobre este ámbito. En este sentido, se ha emulado el alcance de sus homólogos en otras regiones, combinando una serie de objetivos y estructuras que permiten contar con una realidad variada de ejemplos que profundizan, de distinto modo, en las múltiples realidades específicas del continente.

Sin embargo, el aún insuficiente número de observatorios, la falta de claridad en sus objetivos y alcance, la discontinuidad en el trabajo de muchos aún permea el escenario regional como problemáticas que deben ser superadas.

En el contexto cultural latinoamericano, construido a partir de condiciones históricas particulares que reflejan la tensión política de las clases que han modelado determinadas identidades como legítimas sobre otras, el diseño de los observatorios debe responder también a la cultura de los grupos históricamente deslegitimados y desplazados a la periferia de los focos culturales continentales. En esta dirección, una serie de elementos se constituirían como retos a la realidad de los observatorios latinoamericanos:

- Incluir con mayor fuerza a actores históricos marginados que en la actualidad reclamamos, en muchas ocasiones como *nuevos* grupos étnicos, poblaciones ancestrales, pueblos desplazados, movimientos sociales.
- Revertir la condición desigual de estos actores en cuanto al acceso a las tecnologías que les permitan validar de manera autóctona su presencia en la industria cultural y creativa a través de la gestión de observatorios propios.
- Revertir el desequilibrio geográfico del mapa cultural latinoamericano (incluso a niveles nacionales) que ha sido profundizado por históricas políticas culturales que solo respondían a intereses de clases focalizados hacia determinados espacios físicos.
- Profundizar las redes de cooperación regional en el modelaje de mecanismo medidores de las industrias culturales

que además inciden en el levantamiento de información para el diseño y evaluación de las políticas culturales.

Referencias

- Agenda Iberoamericana de la Cultura. (s. f.). *Las políticas y legislaciones culturales. Los observatorios de políticas culturales*. Recuperado de <https://www.oei.es/historico/agendacultural/politicas4.htm>
- Benavente, J. y Grazzi, M. (agosto, 2017). *Políticas públicas para la creatividad y la innovación: Impulsando la economía naranja en América Latina y el Caribe* [Monografía del BID]. Recuperada de <https://publications.iadb.org/handle/11319/8550?locale-attribute=es&>
- Bonet, L. (2011). Características y retos de la observación sobre industrias culturales. En C. Ortega. (Ed.), *Nuevos desafíos de los observatorios culturales* [Documentos de Estudios de Ocio, 44] (pp. 49-65). Recuperado de http://www.deusto-publicaciones.es/ud/openaccess/ocio/pdfs_ocio/ocio44.pdf
- Buitrago, F. y Duque, I. (2013). *La economía naranja, una oportunidad infinita*. Recuperado de <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/3659/La%20economia%20naranja%3A%20Una%20oportunidad%20infinita.pdf?sequence=4>
- Cardoso, P. (s. f.). *La contribución económica de las industrias relacionadas con el derecho de autor del Ecuador*. Recuperado de <http://www.celibro.org.ec/web/img/cms/La%20contribuci%C3%B3n%20econ%C3%B3mica%20de%20las%20industrias%20relacionadas%20con%20el%20derecho%20de%20autor%20del%20Ecuador.pdf>

- Cifuentes, D. (2014). Observatorios de cultura, industrias creativas y políticas culturales. La experiencia del Observatorio de Cultura y Economía (Colombia). En *Emprende Cultura*. Recuperado de <https://emprendecultura.net/2014/10/observatorios-de-cultura-industrias-creativas-y-politicas-culturales-la-experiencia-del-observatorio-de-cultura-y-economia/>
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (enero, 2014) *Mapeo de las industrias creativas en Chile. Caracterización y dimensionamiento*. Recuperado de http://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2014/01/mapeo_industrias_creativas.pdf
- García, N. (septiembre/octubre, 2001). Por qué legislar sobre industrias culturales. *Nueva Sociedad*, 175. Recuperado de http://nuso.org/media/articulos/downloads/2991_1.pdf
- Horkheimer, M y Adorno, T. (1998). *Dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*. Madrid, España: Editorial Trotta.
- Miller, T. (julio-diciembre, 2012). Política cultural / industrias creativas. *Cuadernos de Literatura*, 32, 19-40. Recuperado de <file:///Users/selenaparrales/Downloads/Dialnet-PoliticaCulturalIndustriasCreativas-5228321.pdf>
- Ministerio de Cultura de Colombia. (2016). *Política para el emprendimiento y las industrias culturales*. Recuperado de <http://www.mincultura.gov.co/ministerio/politicas-culturales/politica-emprendimiento-industrias-culturales/Paginas/default.aspx>
- OEI. (s. f.). *Estudio comparativo de cultura y desarrollo en Iberoamérica. Estado de las políticas públicas y aportes para el fortalecimiento de las economías creativas y culturales*. Recuperado de https://oibc.oei.es/otros_documentos/Estudio_CD_OEI.pdf
- OIC. (2014). Las industrias creativas en América Latina y su impacto sobre el comercio mundial. En *Emprende Cultura*. Recuperado de <https://emprendecultura.net/2014/10/las-industrias-creativas-en-america-latina-y-su-impacto-sobre-el-comercio-mundial/>
- Ortega, C y San Salvador del Valle, R. (enero, 2010). Nuevos retos de los observatorios culturales. *Boletín Gestión Cultural*, 19. Recuperado de http://www.gestioncultural.org/ficheros/1_1316600573_bgc19-CORTEGARSansalvador.pdf
- Piedras, E. (20 de agosto, 2008). Indicadores de cultura. Observatorios culturales, ¿para qué?. *Este País Cultura*, 35, 26-27. Recuperado de http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:http://www.observatoriosciudadanos.org.mx/publicaciones/Observatorios%2520culturalesEPiedras_Este%2520Pa%25C3%25ADs%2520Agosto%25202008.pdf
- UNESCO. (2010). *Políticas para la creatividad. Guía para el desarrollo de las industrias culturales y creativas*. Recuperado de <https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/220384s.pdf>
- UNESCO. (2014). *Tercer Foro Mundial de la UNESCO sobre la cultura y las industrias culturales. "Cultura, creatividad y desarrollo sostenible. Investigación, innovación, oportunidades"*. Recuperado

de <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002303/230394s.pdf>

UNESCO. (2015). *Tiempos de cultura: el primer mapa mundial de las Industrias Culturales y Creativas*. Recuperado de http://www.worldcreative.org/wp-content/uploads/2016/03/EY_CulturalTimes2015_ES_Download.pdf

Zallo, R. (2007). *Los observatorios culturales: una mirada a la realidad* [Artículo en línea]. Recuperado de <http://www.untref.edu.ar/documentos/indicadores2008/Los%20observatorios%20culturales%20una%20mirada%20a%20la%20realidad%20Ramon%20Zallo.pdf>

Para citar este artículo utilice el siguiente formato:

Pérez, Y. (noviembre-diciembre de 2018). Una mirada a los observatorios de industrias culturales y creativas en el contexto latinoamericano. *YACHANA, Revista Científica*, 7(3), 13-21.